



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**"TENDENCIAS ACTUALES DEL MERCADO
DE TRABAJO EN MEXICO"**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIATURA EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

HERNANDEZ ALVARADO NOE GREGORIO

ASESORES: IGNACIO LLAMAS HUITRON

NORA GARRO BORDONARO

TRIMESTRE ELECTIVO: 99-O



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

ierta al tiempo

UNIDAD IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**"TENDENCIAS ACTUALES DEL MERCADO
DE TRABAJO EN MEXICO"**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIATURA EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

HERNANDEZ ALVARADO NOE GREGORIO

ASESORES: IGNACIO LLAMAS HUITRON
NORA GARRO BORDONARO

TRIMESTRE ELECTIVO: 99-0

Alonso H.
hompson

Este trabajo y mi carrera están dedicados mi madre *Mati*, que hizo un esfuerzo sobrehumano por darme una educación. Por confiar en mí y tenerme paciencia; a mis hermanas Miry y Rocy, que me ayudaron económica, moral y hasta físicamente sin esperar más que mi agradecimiento a cambio.

Quiero agradecer también a la institución que hizo esto posible, la UAM *Iztapalapa*, entendida como instalaciones, académicos y estudiantes y en particular mis amigos, que me ayudaron a hacer la "vida vivible" mientras se estudiaba a la economía mexicana, que cuando se toma en serio puede llegar a entristecernos.

Por último, pero no por eso menos importante, deseo expresar mi agradecimiento a mis asesores de tesina Profesores Ignacio Llamas Huitrón y Nora Garro Bordonaro, quienes confiaron en mí y han apoyado mi decisión de hacer mi trabajo terminal sobre el mercado laboral.

Expreso también mi admiración por lo que juntos nos han entregado como fruto de su trabajo y que debe servir como punto de partida para posteriores estudios acerca del mercado laboral.

PRESENTACIÓN

La decisión por hacer un trabajo sobre el mercado de trabajo surge como una necesidad de hacer efectivo el compromiso de los educados y en especial de los universitarios de instituciones públicas de retribuir a la sociedad el habernos dado la oportunidad de poder estudiar y por ende acceder a mejores niveles de vida, no sólo en lo económico sino en todos aspectos.

Mercado laboral es un tema que aun que dista de tener una gran vistosidad tiene un toque de *humanidad* a diferencia de los temas de moda (mercados financieros, políticas monetarias, etc.); en última instancia en los lugares más remotos del país, las noticias de cambios en la bolsa de valores y sobre tipos de cambio no tienen el menor sentido, mientras que se observa como se desperdician los recursos y la existencia de los individuos.

INDICE

1. Introducción.....	1
• Sobre abejas y trabajo.	
• Introducción.	
2. Capítulo uno, Estadísticas laborales en México.....	4
• ¿Son comparables las estadísticas laborales?	
• Diferentes objetivos y mediciones.	
• Conceptualización diferente entre distintos estudios.	
• Subestimación y sobrestimación en las estadísticas.	
• Introducción a las características de los mercados laborales.	
3. Capítulo dos, Condiciones actuales del mercado de trabajo, la anatomía del desempleo en México.....	12
• Flujo de personas.	
• Constitución del desempleo	
• Diferencias entre las tasas de desempleo y grupos poblacionales:	
a)Desempleo por sexos.	
b)Desempleo por edades.	
c)Desempleo por actividad económica.	
d)Desempleo por niveles de educación.	
4. Capítulo tres, Composición y flujo de la fuerza laboral.....	24
• Importancia y conformación de la fuerza laboral.	
• Evolución de las tasas de participación.	
• Cambio en la fuerza laboral por nivel de educación.	
• Cambio en la composición del flujo laboral.	
• Pronósticos.	
5. Capítulo cuatro, Desarrollo de la fuerza de trabajo con Educación Superior.....	34
• Datos observados en la población con Educación Superior.	
• Distribución de la Población ocupada con Educación superior dentro de los sectores económicos	
• La evolución ocupada con Educación Superior según nivel de ingresos.	
• La sobre y subestimación de la población con Educación Superior	
6. Capítulo cinco, Resumen y conclusiones.....	50
7. Bibliografía.....	55

INTRODUCCIÓN

Sobre abejas y trabajo.

Cómo iniciar un tratado sobre el trabajo sin preguntarse antes ¿ Por qué hemos de preocuparnos por él ?, o es que a caso me equivoco.

Nuestra sociedad actual nos lleva a incoherencias como a tener hambre mientras se tira comida al mar o a tener ganas de trabajar y no poder conseguir empleo.

La respuesta a la pregunta puede ser alcanzada a través de una simple palabra: intereses. Así es, la incompatibilidad de intereses nos lleva a desequilibrios entre necesidades y oportunidades.

En la sociedad de las abejas, los intereses son sólo uno, el beneficio de la colmena. Todas aceptan su papel y no existen conflictos entre el número de individuos y su posición en la sociedad. Sin embargo, esta sociedad no es tan compleja ni tan excitante, y mucho menos posee las posibilidades de desarrollo como las tiene la humana, que incluso puede en algún momento atentar contra su propia existencia, cosa que nunca ocurriría en la sociedad de las abejas.

La complejidad hace que el papel de los individuos no sea tan claro y que no exista un modelo de organización que ponga en armonía a una siempre creciente humanidad que, terminará siempre sobrepasando sus propias instituciones.

El presente trabajo es un estudio sobre la forma en que se encuentra conformado el Mercado de Trabajo de nuestro país, e intenta mostrar, por una parte que las características imputadas y los parámetros establecidos al mercado de trabajo se han modificado drásticamente en sólo algunos años.

Lo anterior hace suponer que, para inicios del siguiente siglo, la fisonomía del mercado de trabajo en México será una que refleje la situación crítica del país, los resultados de la política económica y de la inserción de nuestros destinos a la economía global.

Para la elaboración de este estudio se ocuparon datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en colaboración con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS). Antes de entrar en materia en el primer capítulo se hará una reflexión sobre la fuente de datos.

La reflexión muestra la evolución de los datos utilizados y cuestiona su capacidad para reflejar la situación real en lo referente a lo laboral; sin embargo se acepta que no existe una mejor fuente de información, o que realizar una investigación de campo propia no sería suficiente para alcanzar ni medianamente la representatividad que tienen los datos recopilados por el gobierno.

En el segundo capítulo se procede a realizar un breve estudio al modo en que lo hacen Dornbusch y Fisher, tratando de observar si las condiciones actuales del mercado de trabajo se ajustan a las tesis usualmente aceptadas, acerca de los flujos de personas, la constitución del desempleo y diferencias del desempleo entre grupos.

También se realiza un pequeño análisis sobre el impacto de la crisis que inició en diciembre de 1994 y que tuvo sus repercusiones a partir de 1995.

A partir de dicho estudio se abordan dos temas que en especial no coinciden con las tesis mencionadas realizándose sobre ellos un estudio más minucioso, buscando explicaciones a cerca de su evolución, tendencia y estructura.

En el tercer capítulo se tratar de manera más específica a la fuerza laboral en el periodo 1991-1997, donde se pueden observar cambios notables sobre la participación femenina y las tendencias hacia el futuro.

El cuarto capítulo muestra las características del desempleo en la población con educación superior, sector que en general ha presentado un deterioro en comparación con los demás grupos de nivel de educación en México, lo cual, va en contra de toda lógica a cerca del destino de este sector de la población. Además de realizarse observaciones empíricas, se compara, en la medida en que esto es posible, con las posturas teóricas más conocidas, sin tratar de hacer un balance crítico en torno a ellas.

Las explicaciones que se darán a los resultados encontrados a través de la observación de los datos, no necesariamente se apoyarán en posturas teóricas, y en algunos casos serán explicadas tanto por conceptos económicos, como políticos e incluso sociales.

Finalmente, el último capítulo se proporciona una conclusión en donde se evidencia, sobre todo que el mercado de trabajo es muy complicado y requiere de más y mejor atención así como de más estudio y de una medición que permita conocerlo con mayor profundidad.

CAPITULO I

LAS ESTADÍSTICAS LABORALES EN MÉXICO

¿Son comparables las estadísticas laborales?

El desconocer las características de los estudios realizados a través del tiempo en nuestro país podría llevarnos a cometer errores como lo sería hacer comparaciones entre ellos sin ningún cuidado. De esta forma se harían estudios que podría abarcar desde la década de los cincuenta y hasta la fecha o utilizando las dos últimas décadas. El saber la respuesta correcta a la pregunta planteada anteriormente es necesario para realizar investigaciones consistentes y apegadas a la realidad.

Para evitar los problemas mencionados pueden realizarse estudios sólo con la información que es consistente, es decir, que en su elaboración se han seguido los mismos criterios y que el tamaño de la muestra utilizada sea parecida. Aun que esta no es la postura tomada por los expertos en el tema, ellos van mucho más lejos que esto y con la ayuda de conocimientos de investigación de campo y técnicas de muestreo, realizan ajustes donde localizan inconsistencias, o complementan la información a través del uso de distintos tipos de información, aunque en este caso se podrían llegar a otro tipo de problemas estadísticos tales como la doble contabilización.

Existen por lo menos tres razones para tomar con recelo las estadísticas laborales de México:

a) Diferentes objetivo y mediciones a través del tiempo.

b) Conceptualización diferenciada entre distintos estudios.

c) Subestimación y sobrestimación en las estadísticas.

Para comprender más cada una de ellas, se detallan a continuación.

Diferentes objetivos y mediciones a través del tiempo.

Cuando se inició con el estudio de la fuerza laboral se daba mayor importancia a la ocupación *habitual* que a la ocupación que se tenía en ese momento, ni siquiera se consideraba un periodo corto de tiempo como en la actualidad.

Después de 1950 empieza a mejorarse la captación de la información, se capta la fuerza de trabajo utilizando una semana de referencia.

Para 1980 se observó una escasa utilidad en el censo de la PEA dado que el trabajo no tenía objetivos claros y no reflejó la realidad del país quedando mucha información sin especificar.

La encuesta mejoró en capacidad de recolección, pero es muy difícil su aplicación dado que las preguntas no son lo suficientemente claras y tienen contextos demasiado largos que dan como resultado una sobrestimación de la PEA.

El resultado final fue un censo que no se puede comparar con los anteriores ni con los posteriores, lo cual quiere decir que fue una pérdida absoluta en tiempo y en recursos gubernamentales.

En 1983 el INEGI inicia la aplicación de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) que contaba para su elaboración, con datos de 12 áreas metropolitanas, y que al pasar el tiempo se convirtieron en 37. La ENEU

condujo a la Encuesta Nacional de Empleo donde también colaboró la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS).

Estos dos estudios trajeron grandes innovaciones como un cuestionario más claro y una aplicación más sana (sólo a personas asalariadas) abatiéndose de esta manera la sobre estimación y reduciéndose lo "no especificado".

En la actualidad, las encuestas permiten realizar una investigación más exhaustiva que rinden resultados más cercanos a la realidad.

Conceptualización diferenciada entre distintos periodos.

Definiciones tan básicas como la PEA han sido conceptualizadas de distintas formas a través del tiempo, e incluso en un mismo periodo cambia la concepción entre los diversos estudios realizados.

Para poder comprender esto, es necesario saber que, en México existen estadísticas laborales realizadas en hogares, en establecimientos y por medio de registros administrativos. Estas tres fuentes poseen conceptualizaciones diferentes sobre conceptos que deberían ser comprendidos en un sólo sentido.

La tabla 1.1 nos muestra las diferencias y similitudes entre concepciones de la ENEU y de la Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH).

Sobre las edades límites, en México, el límite inferior es de 14 años legalmente, pero la encuesta capta desde los 12 años de edad, y no existe límite superior. El hecho de contabilizar desde antes de los 14 años sobrestima la PEA.

Subestimación y sobrestimación en las estadísticas.

El empleo en nuestro país se encuentra disfrazado de manera que no permite ver el problema en su dimensión real. Este disfraz lo componen las actividades alternativas realizadas por una parte importante de la población.

Ya que en México el desempleado no cuenta con un seguro de desempleo requiere utilizarse en actividades que le permitan subsistir, estas actividades se conjuntan para crear un sector informal de la economía. Este es definido como "un conjunto heterogéneo de actividades productivas cuyo principal elemento común es emplear a un número de personas que no podrán ocuparse en el sector moderno, quienes deben subemplearse con relativamente escaso acceso a factores de producción complementarios al trabajo. La manifestación más clara de la falta de acceso a los factores de producción es la baja relación de capital trabajo y, como consecuencia de ello, los bajos ingresos laborales"¹.

En este sector muchas ocasiones la gente se ocupa en actividades por las cuales no se recibe salario, éstas son llamadas actividades de subsistencia.

Esto hace que la Tasa de desempleo Abierto (TAD) por sí misma, resulte insuficiente para evaluar en que medida se informalizó el mercado laboral, por lo que se deben distinguir diversos aspectos, para poder apreciar su situación real.

Afortunadamente, las nuevas técnicas de muestreo han permitido captar fenómenos como el "subempleo" (mismo que es un reflejo de los efectos de los mercados oligopólicos en países con mano de obra abundante) o la "informalidad".

¹ Definición de los investigadores del PROLAC (Programa Regional de Empleo Regional de América Latina y el Caribe), Mezzera Jaime, "Excedente de oferta de trabajo y sector informal urbano", en *La mujer en el sector informal*, Nueva Sociedad, compilado por Marguerite Berger y Maira Buvinic Caracas Venezuela 1998. "Excedente de oferta de trabajo y sector informal urbano", p. 70.

Cuadro 1.1

DEFINICIÓN DE CATEGORÍAS UTILIZADAS

Categorías	ENEU	ENIGH
Población económicamente activa	Es la población urbana de 12 años y más que realizó algún tipo de actividad económica como ocupada o que intentó activamente hacerlo.	Es la población nacional de 12 años y más que realizó algún tipo de actividad económica como ocupada o que intentó activamente hacerlo.
Población ocupada	Es la PEA que durante el periodo de referencia (una semana): a) trabajó al menos una hora por una remuneración en dinero o en especie, o sin remuneración. b) No trabajó pero tiene un empleo. c) Iniciará un trabajo durante las siguientes cuatro semanas.	Es la PEA que durante el periodo de referencia (un mes): a) trabajó al menos una hora cada semana por una remuneración en dinero o en especie, o sin remuneración. b) no trabajó pero tiene empleo.
Población desocupada	Es la PEA que durante el periodo de referencia (una semana): a) no trabajó, y b) busco un trabajo durante los dos meses previos.	Es la PEA que durante el periodo de referencia (un mes): a) trabajó al menos una hora b) buscó trabajo o, c) ya estaba contratada, pero aún no iniciaba el trabajo.
Actividades económicas	Son actividades cuyo propósito fundamental es la producción de bienes y/o servicios comercializables en el mercado, que generen ingresos monetarios y/o en especie.	
Actividades no económicas	Son aquellas actividades que no tienen como destino el mercado de bienes y/o servicios. Es decir, la población no las desempeña para obtener una remuneración monetaria, sino para su autoconsumo.	

Fuente: Desempleo, ocupación informal y segmentación del mercado de trabajo en México, Mónica Pliego Quintana IINAM

o se realiza a través de las tasas alternativas de desempleo que publica usualmente el INEGI en colaboración con la STPS. Estos indicadores fueron sustituidos con criterios de subutilización de la fuerza de trabajo, a partir de

horarios de trabajo reducidos, y de un ingreso menor al considerado como de subsistencia².

Los tres factores analizados arriba dificultan el empleo de estadísticas laborales; tomarlos en cuenta es un buen inicio para tratar posibles problemas en los trabajos en que se utilicen, evitando tener confianza ciega sobre el valor de esta información.

Como se observará en el desarrollo del presente trabajo, se ha optado por utilizar únicamente datos de esta década para que exista la mayor consistencia posible, además de que se observaron varios estudios, que sin embargo nunca se trató de complementar la información de una fuente con otra, solo se hicieron comparaciones entre sí.

Adicionalmente podemos encontrar más problemas, como los que nos mencionan Garro y Llamas³:

- En la ENEU no se contabiliza el desempleo rural, siendo que la población campesina desarrolla una serie de actividades, dentro de las cuales hay algunas consideradas no productivas.
- Dada la falta de un seguro contra el desempleo, las personas no abandonan su empleo hasta encontrar uno mejor, es decir, sólo se considera desempleado al que no trabaja mientras busca empleo, y esto lo hacen las

² Ver Mónica Pliego Quintana La Evolución del Empleo en México: 1982-1995, Desempleo, participación de la fuerza Laboral y Ocupación Informal, Posgrado CCH, UNAM, México.

³ En su trabajo "El Mercado de Trabajo en las zonas más Urbanizadas de México. La Relación Desempleo-Vacantes", Series de Investigación N° 9 *Modelos y Economía Matemática*, UAM Iztapalapa, México 1993.

personas con un "ingreso de soporte", que por lo general son personas educadas y con una familia relativamente acomodada.

- Existencia de un contingente de desempleados urbanos "ocultos", que al estar desalentados en encontrar un trabajo no son contabilizados.

Introducción de las características de Mercados Laborales.

Aun que ya hemos estado hablando de ellos, no les hemos dado un tratamiento formal como el que a continuación se le da.

Debido a la heterogeneidad en los mercados de trabajo (por diferencias económicas, tecnológicas y laborales), se produce una diferenciación en los sistemas de oportunidades de empleo y nivel de salarios, lo cual produce fenómenos como la migración, misma que impacta negativamente en el desempleo de las zonas urbanas, y por ende en las estadísticas laborales (en especial en la ENEU)⁴.

La movilidad en el mercado de trabajo se da por la variabilidad en la tasa de desempleo, en la oferta y en factores estructurales e institucionales que determinan la velocidad de ajuste y la proporción de búsqueda de empleo⁵.

⁴ Ver: Muñoz Humberto y María H. Suarez, "Mercados Urbanos de Trabajo y Educación en México", Ajuste Estructural, Mercados Laborales y TLC, compilación por: El colegio de México, Fundación Friedrich Ebert y El Colegio de la Frontera Norte, COLMEX, México DF 1992.

⁵ Se trata de manera más amplia en: "Urban Unemployment, Local labour Markets and Employment initiatives" por Chris Hasluck.

El ingreso se determina por el tipo de mercado en el que se desarrollen las empresas⁶.

⁶ Garro y Llamas profundizan sobre estos aspectos en op. Cit. P.104-110.

CAPITULO II

CONDICIONES ACTUALES DEL MERCADO DE TRABAJO: LA ANATOMÍA DEL DESEMPLEO EN MEXICO

El objetivo de este capítulo es observar, a *grosso modo*, las características del desempleo, utilizando para ello la ENEU.

Se trata de observar si las reglas empíricas señaladas por Dornbusch y Fisher se aplican a nuestro mercado laboral, dado que el tipo de economía en el que ellos basan sus estudios, tiene grandes diferencias con respecto a la nuestra.

Las diferencias más notorias serán los objetos de estudio de los capítulos subsecuentes.

El estudio se realiza con base en los años comprendidos entre 1991 y 1998, pero dividiéndose éstos en dos periodos, el primero que abarca de 1991 a 1994 y el segundo de 1995 a junio de 1998. Esta división es con el propósito de observar, adicionalmente, si en un periodo de crisis (segundo periodo) existen diferencias significativas con relación al periodo de supuesto auge económico que le antecede.

La anatomía del desempleo en México.

Población Económicamente Activa (PEA): Comprende a todas las personas de 12 años y más que realizaron algún tipo de actividad económica (población ocupada),

o que buscaron activamente hacerlo (población desocupada abierta) en los dos meses previos a la semana de referencia⁷.

Población Ocupada⁸: Son las personas de 12 años y más que en la semana de referencia:

- a) Trabajaron al menos una hora o un día a cambio de un ingreso monetario, o en especie, o que lo hicieron sin recibir pago.
- b) No trabajaron por estar ausentes temporalmente por vacaciones, permisos, enfermedad, motivos personales, con retorno asegurado al trabajo o negocio.
- c) Con seguridad iniciará un trabajo en cuatro semanas o menos.

La población desocupada en México la integran las personas mayores a doce años que en la semana de referencia de la ENEU:

- a) Estuvieron disponibles (no buscaron incorporarse a ninguna actividad económica porque consideraron que no encontrarían trabajo), es decir, deseaban encontrar un trabajo pero estaban desalentados en obtenerlo.
- b) No trabajaron (por motivos de enfermedad sin goce de sueldo o ganancias, suspensión o descanso sin goce de sueldo o ganancias, término de temporada de trabajo, mal tiempo o fenómeno natural, falta de materia prima, de financiamiento o de clientes, falta de vehículo o descompostura de máquina).
- c) Buscaron incorporarse a alguna actividad económica en los dos meses previos a la semana de referencia sin lograr su objetivo.

⁷ Definición de la PEA en la ENEU de agosto de 1998.

La anatomía del desempleo: Tres puntos característicos

1 Flujos de personas.

Todos los meses hay importantes flujos de individuos que pasan a estar desempleados y dejan de estarlo, y la mayoría de gente que queda desempleada en un mes determinado, sólo lo estará en un periodo de tiempo corto⁹.

En México se cumple que en todos los periodos existen flujos de personas hacia el desempleo y de otras que dejan de estarlo, y la mayoría de las que quedaron desocupadas sólo lo estarán en un periodo no mayor a un mes.

Sin embargo, aunque en los dos periodos analizados se cumple dicha consideración, han ocurrido cambios en los porcentajes entre los tres grupos de tiempo en que el INEGI divide el desempleo, haciendo que la primera categoría, que lo mide a más corto plazo cobre mayor importancia, mientras el de más largo plazo permanece constante.

Así, en el periodo comprendido de 1991 a 1994 se tenía que la primera categoría que corresponde al desempleo no mayor a cuatro semanas contenía al 45.4%, mientras que la categoría de cinco a ocho semanas tenía el 23% y la categoría de nueve a más semanas contenía el 31.2%, lo anterior, tal y como lo podemos observar en la tabla 2.1:

⁸ Definición de la PO en la ENEU de agosto de 1998.

⁹ Dornbusch y Fisher, "Las disyuntivas entre la inflación y el desempleo", Macroeconomía, Mc Graw Hill, 6a edición, 1994, p. 570.

TABLA 2.1

Duración del desempleo (1991-1994).					
	1991	1992	1993	1994	Promedio
1-4 semanas	45.3	45.2	44	47.1	45.4
5-8 semanas	24.2	25.2	23.2	21.4	23.5
9 a más semanas	30.5	29.6	32.9	31.6	31.2

Fuente :Estadísticas del desempleo del INEGI.

Sin embargo, aunque se guarda más o menos la misma relación, en el periodo comprendido de 1995 a junio de 1998 (tabla 2.2), el 50.8% de los individuos que quedaron desempleados lo estuvieron por un periodo no mayor a cuatro semanas, aproximadamente el 18.1% lo estuvieron por un lapso de 5 a 8 semanas y el 31.2% restante tuvieron un desempleo mayor a ocho semanas. La tabla siguiente muestra los porcentajes de la duración del desempleo:

TABLA 2.2

Duración del desempleo (1995-jun98)					
	1995	1996	1997	Jun-98	Promedio
1-4 semanas	45.7	45.3	54.5	57.7	50.8
5-8 semanas	18.4	18.1	17.8	17.9	18.1
9 a más semanas	35.9	36.6	27.7	24.5	31.2

Fuente :Estadísticas del desempleo del INEGI.

Por lo tanto, el porcentaje de desempleados del primer grupo creció en un 11.64% en promedio y el tercer grupo no varió entre periodos. El segundo grupo perdió importancia en un 22.97%.

2 Constitución del Desempleo.

Gran parte del desempleo está constituida por gente que va a estar desempleada bastante tiempo¹⁰.

¹⁰ Dornbusch y Fisher, "Las disyuntivas entre la inflación y el desempleo", Macroeconomía, Mc Graw Hill, 6a edición, 1994, p. 570.

Mediante los datos anteriores, se puede observar también, que el porcentaje de personas que estarán desempleadas de nueve a más semanas (que es el periodo más largo captado por la ENEU para la medición del desempleo) tanto en el primer periodo uno como en el segundo, intervino en la medición del desempleo en varios meses y por ende, constituye una proporción elevada del desempleo en general, por lo que se cumple que la mayor parte del desempleo lo constituyen personas que lo están mucho tiempo.

3 Hay diferencias considerables entre las tasas de desempleo correspondientes a los diferentes grupos de población activa¹¹.

Particularmente en nuestro país existen notorias diferencias entre los diversos grupos poblacionales, que no desaparecen a través de los años ni entre los periodos comprendidos en esta investigación. Estas diferencias indican que el desempleo es un problema grave, si este existiera en forma equitativa entre los diversos grupos, no se darían tendencias hacia la marginación de algún sector de la población.

Entre los indicadores principales para observar la disparidad existente entre los distintos grupos de desempleo tenemos la clasifican por sexos y por edades.

3.1 Desempleo por sexo.

La teoría y la observación empírica nos indican que siempre se favorece al sexo masculino en el mercado de trabajo, pero es posible que exista un cambio muy acelerado al respecto.

En periodo anterior a la crisis de 1995 el porcentaje de mujeres desempleadas es en promedio del 3.5 mientras que el masculino es ligeramente menor al 3.0%, por

¹¹ Dornbusch y Fisher, "Las disyuntivas entre la inflación y el desempleo", Macroeconomía, Mc Graw Hill, 6a edición, 1994, p. 570.

lo que se sobre entiende que el sexo femenino tiene cierta desventaja con respecto al sexo masculino. Todo lo anterior puede observarse en la tabla 2.3:

TABLA 2.3

Tasa de desempleo abierto por sexos (1991-1994)					
	1991	1992	1993	1994	promedio
Masculino	2.5	2.7	3.2	3.6	3.0
Femenino	2.9	3.2	3.9	3.9	3.5

Estadísticas del desempleo de **INEGI**

Para el segundo periodo considerado, en la clasificación por sexos se observa que el porcentaje de desempleo promedio femenino tuvo un crecimiento ligeramente mayor al masculino (45.71% y 50% respectivamente). La TABLA 2.4 muestra el mismo comportamiento durante todos los años:

TABLA 2.4

Tasa de desempleo abierto por sexos (1995-jun98)					
	1995	1996	1997	Jun-98	promedio
masculino	6.1	5.3	3.5	3.1	4.5
femenino	6.4	5.9	4.2	3.8	5.1

Fuente: Estadísticas del desempleo del **INEGI**.

Esto quiere decir, que en el periodo de crisis se desfavoreció más a las mujeres que a los hombres, aunque en el año en que se inició la crisis (1995) fue cuando las tasas de desempleo fueron más similares con tan sólo 0.3 por ciento de diferencia, lo cual significa que al principio de la crisis el impacto fue mayor para el sexo masculino.

Lo que menos se espera en este caso es un crecimiento proporcional en esta clasificación, se espera que exista un mayor impacto sobre el sector más susceptible, que en este caso se supone que se trata del sexo femenino, dado su comportamiento histórico, por lo tanto, el golpe inicial de la crisis sobre la tasa de desempleo masculina, no se esperaba, mientras que para el caso femenino sí.

Esta es la razón por la que en los próximos capítulos se harán distinciones en el sexo en la mayoría de los análisis que llevaremos a cabo, que, aunque casi siempre se realizarán para la porción de la población con educación superior, ayudarán a mostrar los cambios que ha sufrido la participación femenina en el mercado laboral.

3.2 Desempleo por edades.

Esta clasificación, por regla general muestra que los jóvenes son los que poseen los más grandes problemas para acceder a un empleo.

En el caso de la tasa de desempleo por edad las estadísticas muestran una discriminación hacia los jóvenes en ambos periodos, pero lo relevante es que esto se agudiza después de la crisis.

En el periodo de 1991 a 1994 (tabla 2.5) los grupos de edad de 12 a 19 años y de 20 a 24 años de edad son los que tienen mayores tasas de desempleo (7.2% y 5.1% respectivamente), mismas que en conjunto son más del doble que las tasas del resto de los grupos, tal y como se puede apreciar:

TABLA 2.5

Tasa de desempleo por grupo de edad (1991-1994).					
	1991	1992	1993	1994	promedio
12-19 años	6.4	6.9	7.3	8.3	7.2
20-24 años	4.2	4.4	5.7	6.0	5.1
25-34 años	2.0	2.3	2.7	3.0	2.5
35-44 años	1.4	1.4	1.9	2.0	1.7
45 años y más	1.0	1.4	1.7	1.9	1.5

Fuente :Estadísticas del desempleo del INEGI.

En el periodo posterior ocurre lo mismo, las tasas de desempleo para los grupos de 12-19 años y 20-24 años son 10.1% y 7.9% respectivamente. Estas tasas son muy superiores a la de los otros grupos como se pudo observar en la tabla 2.6.

TABLA 2.6

Tasa de desempleo por grupo de edad (1995-jun98).					
	1995	1996	1997	Jun-98	promedio
12-19 años	13.1	11.4	8.4	7.5	10.1
20-24 años	9.9	8.8	6.5	6.3	7.9
25-34 años	5.5	4.9	3.1	2.9	4.1
35-44 años	3.8	3.1	1.9	1.7	2.6
45 años y más	3.4	3.2	1.9	1.6	2.5

Fuente: Estadísticas del desempleo de INEGI.

Pero más allá de esto, lo que es importante resaltar es el hecho de que los dos primeros grupos tuvieron un crecimiento en la tasa de desempleo de 40.3% para el primero y 54.9% para el segundo, mientras que las tres categorías restantes tuvieron un crecimiento en el desempleo muy inferior.

El comportamiento que se ve por medio de esta clasificación es el esperado, pues para todos los países y para todos los tiempos los jóvenes son los que resienten más el desempleo.

Esto se debe en primer lugar, a que no poseen experiencia, y por lo tanto tienen desventaja con relación a las personas mayores que sí la poseen. Otra razón es que en muchos casos este sector requiere de horarios que le permitan realizar otras actividades como el estudiar y el entretenimiento.

Una causa más son los tipos de trabajos que pueden realizar, que en muchos casos, son de carácter eventual, es decir, que fácilmente quedan desempleados nuevamente y esto hace que representen una gran parte del flujo de desempleados.

En el periodo de crisis es obvio que se incrementa su participación en el desempleo, debido a que durante los periodos de crisis existe una desvalorización del trabajo, así que en las familias los ingresos resultan insuficientes para soportar

todos los gastos, por lo que los jóvenes se ven forzados a buscar empleo, reflejándose en un crecimiento abrupto en su tasa de desempleo.

Otras clasificaciones de relevancia ya que muestran la dirección en la que avanza el país son la división por rama de actividad y por nivel de instrucción, dado que estos son indicadores del desarrollo económico de los países. Las ramas de actividad porque en ellas se puede ver en qué tipo de trabajo se especializa la población y si existen suficientes oportunidades de ingresar a él, y el nivel de instrucción porque a través de este se retroalimentará el desarrollo.

3.3 Desempleo por Actividad.

Para el caso de las ramas de actividad, la incapacidad de absorber mano de obra puede ser síntoma de recesión en el sector, además que la diferencia entre tasas de los sectores indica que no todos se desenvuelven a la misma velocidad.

La industria de la transformación, así como los sectores de servicios y de comercio contienen el 78% del desempleo en el país durante los dos periodos. Para el primero, se tienen los datos de la tabla 2.7:

TABLA 2.7

Sector	1991	1992	1993	1994	promedio
Transformación	n.d.	27.9	27.9	24.7	26.8
Servicios	n.d.	31.2	32.2	32.7	32.0
Comercio	n.d.	20.4	18.7	18.9	19.3
Otros	n.d.	20.5	21.2	23.7	21.8

Fuente: Estadísticas del desempleo de INEGI (Promedio de los años 1992 a 1994).

Donde se observa que el sector servicios presenta las mayores tasas de desempleo, pero lo más preocupante debe ser que para el siguiente periodo (tabla 2.8) el problema se agudiza para dicho sector:

TABLA 2.8

Proporción del desempleo por rama económica (1995-jun98).					
	1995	1996	1997	Jun-98	promedio
transformación	24.8	22.2	24.7	24.8	24.1
servicios	33.1	35.8	37.8	34.6	35.3
comercio	17.3	18.3	18.5	20.1	18.6
Otros	24.8	23.7	19	20.5	22.0

Fuente: Estadísticas del desempleo del INEGI.

Mientras las tasas de desempleo en la industria de la transformación y el comercio disminuyen, la tasa de desempleo en el caso del sector servicios aumenta. Existe entonces una concentración de desempleo en este sector, lo cual suena razonable si consideramos que la crisis se origina en este sector (específicamente en el sector financiero), aunque, después se contagió a los demás sectores.

3.4 Desempleo por niveles de educación.

En lo que respecta al nivel de instrucción, este también mide la dirección del desarrollo del país y de la población. En este caso las estadísticas desfavorecen los grupos con mayor nivel de estudios en los dos periodos referidos.

Tan sólo al nivel de secundaria completa e incompleta y nivel medio superior-superior contenían el 74.1% de la desocupación total de 1991 a 1994, tal como se puede observar en el cuadro 2.9.

En el periodo siguiente (cuadro 2.10), esta situación se mantiene, el 74.54% del desempleo corre a cargo de las categorías con mayor nivel de instrucción.

CUADRO 2.9

Instrucción	1991	1992	1993	1994	promedio
Sin instrucción	1.6	1.8	1.7	2.2	1.8
Primaria incompleta	7.0	6.4	6.9	8.6	7.2
Primaria completa	17.0	16.0	17.3	17.3	16.9
Secundaria completa e incompleta	45.1	45.0	43.8	40.9	43.7
Medio superior y superior	29.3	30.8	30.3	31.0	30.4

Fuente: Estadísticas del desempleo del INEGI.

Pero lo relevante aquí, es que, aunque la relación entre los tres primeros grupos con los dos últimos no cambia y que dentro de los primeros tres grupos no existen cambios considerables, los datos de las categorías secundaria completa e incompleta y medio superior-superior nos ofrecen información relevante.

CUADRO 2.10

Proporción del desempleo por nivel de instrucción (1995-jun98)					
	1995	1996	1997	Jun-98	promedio
sin instrucción	2.6	2.1	1.3	1.3	1.8
primaria incompleta	8.9	7.8	7.0	7.2	7.7
primaria completa	17.4	16.3	14.9	15.1	15.9
secundaria completa e incompleta	40.0	39.6	40.1	38.3	39.5
medio superior y superior	31.1	34.2	36.7	38.2	35.0

Fuente: Estadísticas del desempleo del INEGI.

Podemos ver que la tasa de desempleo a nivel secundaria disminuyó un 4.2%, mientras que dicha tasa aumentó un 4.7% para la categoría medio superior-superior. Estas características nos llevarán a un estudio más detallado en el capítulo VI.

Para terminar y a manera de una pequeña conclusión, cabe señalar que en el primer periodo (de "auge") presenta tasas de desempleo inferiores a las presentadas en el segundo periodo (de crisis), pero a simple vista no se observan cambios radicales en la conformación del desempleo.

Este primer acercamiento nos proporciona una panorámica muy clara, en el periodo de crisis aumenta el desempleo, y no existe una tendencia en los primeros años que anuncie lo que ocurriría en la segunda parte del periodo analizado por lo cual también se podría reconocer a la crisis, como de carácter coyuntural.

CAPITULO III

COMPOSICIÓN Y FLUJO DE LA FUERZA LABORAL.

Importancia y conformación de la Fuerza Laboral.

El estudio de la fuerza de trabajo es muy importante ya que a partir de éste se puede abordar la evolución de la educación, de los sectores económicos, de los hombres y mujeres, y hasta de los ingresos.

Estos indicadores aun sin ayuda de otros pueden darnos una idea muy cercana de la realidad sobre la situación del país en un periodo de tiempo determinado, siempre y cuando los datos con que se generen estos sean representativos; además de que la definición de la PEA sea la correcta, es decir, que la formulación de las preguntas para obtenerla y su conceptualización estén de acuerdo con los objetivos del estudio.

La PEA forma parte de la población total (PT), junto con la población económicamente inactiva (PEI) por lo que PT se define como:

$$PT = PEA + PEI.....(1).$$

La PEA a su vez se compone de dos subconjuntos, la población ocupada (PO) y la población desocupada abierta (PDA). Por su parte la PEI se compone de la población disponible (PD) y la no disponible (PND):

$$PEA = PO + PDA.....(2).$$

$$PEI = PD + PND.....(3).$$

Por lo que si sustituimos (2) y (3) en (1) tendremos:

$$PT = (PO + PDA) + (PD + PND).$$

Aun que también la PEA, la PO y todas las demás pueden verse como cualquier grupo poblacional como por ejemplo:

$$PEA = PEAH + PEAM$$

$$PO = POH + POM$$

En donde:

PEAH = Población económicamente activa masculina

PEAM = Población económicamente activa femenina

POH = Población ocupada masculina

POM = Población ocupada femenina

Con esta explicación será más fácil realizar el análisis en el desarrollo de este capítulo, mismo que trata de los cambios en el mercado de trabajo.

Evolución de las tasas de participación.

En base en los datos proporcionados por INEGI a través de su publicación Encuesta Nacional sobre Capacitación y Empleo (ENCE) se puede apreciar (tabla 3.1) que la población económicamente activa como proporción de la población total aumentó en un 5.76% durante el periodo de 1991 a 1997; Esto quiere decir que una proporción cada vez mayor de la PT ofertó trabajo.

$$PT = PEA + PEI$$

$$1991: 58,317,249 = 31,229,048 + 27,088,201$$

$$1997: 67,702,002 = 38,344,658 + 29,357,344$$

En este caso tanto PEA como PEI crecieron, siendo la primera la que presentó un mayor crecimiento es decir:

$$\uparrow PT = \uparrow PEA + \uparrow PEI$$

Para la relación PEAH/PTH que mide la participación de la PEA masculina como proporción de la población total de hombres se tiene lo siguiente:

$$PTH = PEAH + PEIH$$

$$1991: 27,825,284 = 21,630,013 + 6,195,271$$

$$1997: 32,376,767 = 25,340,173 + 7,036,594$$

De manera que:

$$\uparrow PTH = \uparrow PEAH + \uparrow PEIH$$

Algo similar ocurre para el sexo femenino:

$$\uparrow PTM = \uparrow PEAM + \uparrow PEIM$$

Cabe hacer notar que el incremento de la PEAH (3,710,160) y de la PEAM (3,405,450) no difiere mucho (304,710), lo cual indica que casi se juega el mismo papel por parte de ambos sexos y que la diferencia radica en el agregado de los años anteriores.

Para la cuarta y la quinta relación de la tabla 3.1, que miden la evolución de la PEAH directamente relacionada con la PEAM se tiene que:

$$PEA = PEAH + PEAM$$

$$1991: 31,229,048 = 21,630,013 + 9,599,035$$

$$1997: 38,344,658 = 25,340,173 + 13,004,485$$

Por lo que:

$$\uparrow PEA = \uparrow PEAH + \uparrow PEAM$$

tabla 3.1

Tasa de la participación de PEA (1991-1997)					
Relación	año				Crecimiento porcentual
	1991	1993	1995	1997	
PEA/PT	53.6	55.2	55.6	56.6	5.76
PEAH/PTH	77.7	78.9	78.2	78.3	0.68
PEAM/PTM	31.5	33.0	34.5	36.8	16.94
PEAH/PEA	69.3	69.1	67.9	66.1	-4.59
PEAM/PEA	30.7	30.9	32.1	33.9	10.34
PO/PEA	97.8	97.6	95.3	97.4	-0.35
POH/PEAH	98.3	97.9	95.4	97.9	-0.43
POM/PEAM	96.6	96.9	95.0	96.6	-0.03

Fuente: Elaboración propia con datos del **INEGI** (ENCE).

* Sólo se incluye a personas mayores a 12 años.

PEA: población económicamente activa.

PEAH: población económicamente activa (hombres).

PEAM: población económicamente activas (mujeres).

PO: Población ocupada

POH: Población ocupada hombres.

POM: Población ocupada mujeres.

PT: población total*

PTH: población total hombres*

PTM: población total mujeres*

De lo anterior se desprende que, como las dos PEAs crecieron se descarta un posible desplazamiento del hombre por la mujer y la explicación se da por el lado del crecimiento demográfico.

En la sexta relación de la tabla 3.1 se pretende saber cual es la participación de PO dentro de la PEA, misma que se realiza con los siguientes datos:

$$PEA = PO + PDA$$

$$1991: 31,229,048 = 30,534,083 + 694,965$$

$$1997: 38,344,658 = 37,359,758 + 984,900$$

Por lo que:

$$\uparrow PEA = \uparrow PO + \uparrow PDA$$

Lo que hace que la PO pierda un 0.35% de participación.

Algo similar ocurre para las últimas dos relaciones contenidas en la tabla, esto quiere decir que a pesar que ha aumentado la PEA la situación en el mercado de trabajo no es muy buena ya que el crecimiento de la PO crece menos, lo que provoca desempleo.

Cambios en la Fuerza Laboral por nivel de Educación.

Mediante los datos de la tabla 3.2 podemos notar las siguientes características:

- El mayor porcentaje corresponde al nivel de instrucción de Primaria Completa, mismo que durante los siete años oscila entre el 20%, aunque en el último periodo decrece. En términos absolutos su población ocupada aumenta, pero dicho aumento no es ni cercano al que presentaron los niveles de instrucción que tuvieron crecimiento.
- De hecho, los grupos que aumentan su participación son los grupos Secundaria completa, Preparatoria incompleta, Profesional Medio y Profesional Superior (aumento considerable de esta última), mismos que tuvieron un aumento en su población ocupada. Los que descendieron su participación fue por que disminuyó su población ocupada (los que tienen de cero a cinco años de estudio).
- La menor proporción es para los Profesionistas Medios en 1991 y 1993, pero son desplazados a partir de 1995 por los que cuentan con capacitación para el trabajo.

tabla 3.2

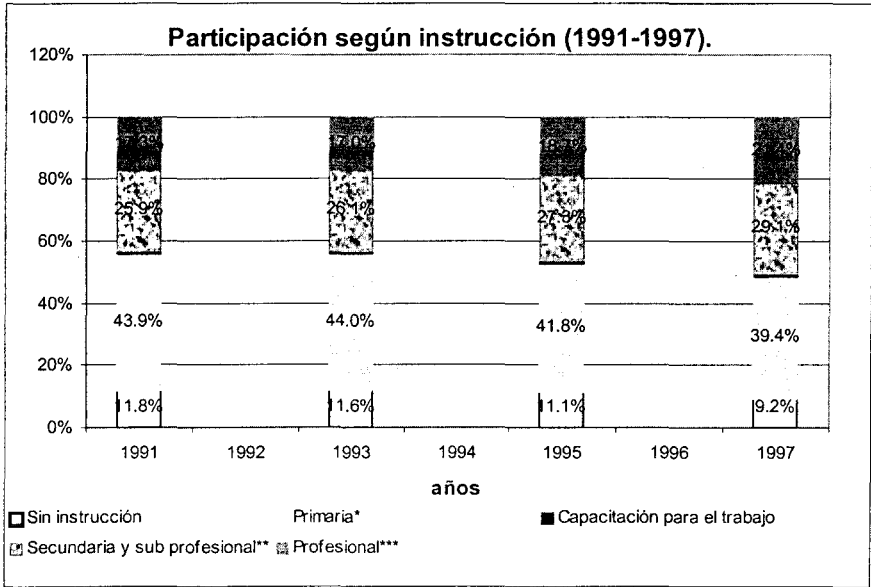
Población ocupada por nivel de educación (1991-1997)								
Nivel de instrucción	1991		1993		1995		1997	
	absoluto	relativo	absoluto	relativo	absoluto	relativo	absoluto	relativo
TOTAL	30534083	100	32832680	100	33881068	100	37359758	100.00
Sin instrucción	3588611	11.75	3824593	11.65	3775272	11.14	3442245	9.21
1-3 años de primaria	4815735	15.77	4874345	14.85	4462521	13.17	4730972	12.66
4-5 años de primaria	2421944	7.93	2672518	8.14	2724373	8.04	2523963	6.76
Primaria completa	6160169	20.17	6885796	20.97	6969365	20.57	7468583	19.99
Capacitación para el trabajo	353595	1.16	387851	1.18	327915	0.97	320808	0.86
Secundaria incompleta	1683166	5.51	1951326	5.94	1895466	5.59	2187648	5.86
secundaria completa	3856820	12.63	4117509	12.54	4872785	14.38	5910743	15.82
Subprofesional	2382944	7.80	2515741	7.66	2491678	7.35	2770993	7.42
1-3 años de preparatoria	2017835	6.61	2136799	6.51	2489332	7.35	3053340	8.17
Profesional medio	269740	0.88	330531	1.01	484597	1.43	534631	1.43
profesional superior	2980410	9.76	3125959	9.52	3377152	9.97	4406734	11.80
No especificado	3114	0.01	9712	0.03	10612	0.03	9098	0.02

Fuente: Encuesta nacional sobre captación y empleo (INEGI).

Par ver estos cambios de una manera más clara en la gráfica 3.1 se hace un reagrupamiento.

Mediante esta gráfica puede verse que los grupos “sin instrucción” y “capacitación” pierden importancia, mientras que los que cuentan con secundaria y profesionales aumentan.

gráfica 3.1



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (ENCE).

Cambios en la composición del flujo laboral.

Caracterización: este ejercicio sirve para comprender de una manera sencilla el flujo laboral dados los niveles de escolaridad¹².

En la tabla 3.3 se observa a simple vista que las necesidades de empleo han cambiado mucho en el periodo, por ejemplo, de 1991 a 1993 los trabajadores sin instrucción tuvieron un crecimiento del 6.6% por lo que de mil empleados que se ocuparon 103 eran de este sector, pero esta estadística para 1995 a 1997 nos

¹² En este caso la caracterización indica que de cada 1000 “X” son proporcionados por el nivel de educación señalado.

indica que de cada mil individuos que se ocuparon quedaron desempleados 96 que no poseían instrucción (es decir, no sólo no fueron contratados individuos sin educación, perdieron su trabajo los que se encontraban ocupados o sólo dejaron de trabajar).

Esto mismo ocurrió con los grupos “4-5 años de primaria” y “Capacitación para el trabajo”, donde los puestos para este grupo decrecieron.

Para los que vieron aumentado el número de trabajadores que entraron a la PO se tiene que dicho aumento fue considerable (excepto para “subprofesional”), siendo el caso más notable para el grupo con “Nivel Superior” ya que de 63 de cada mil en el periodo 1991 a 1993, aportó 296 de cada mil, convirtiéndose en el segundo más importante sólo atrás del grupo de “Secundaria completa”.

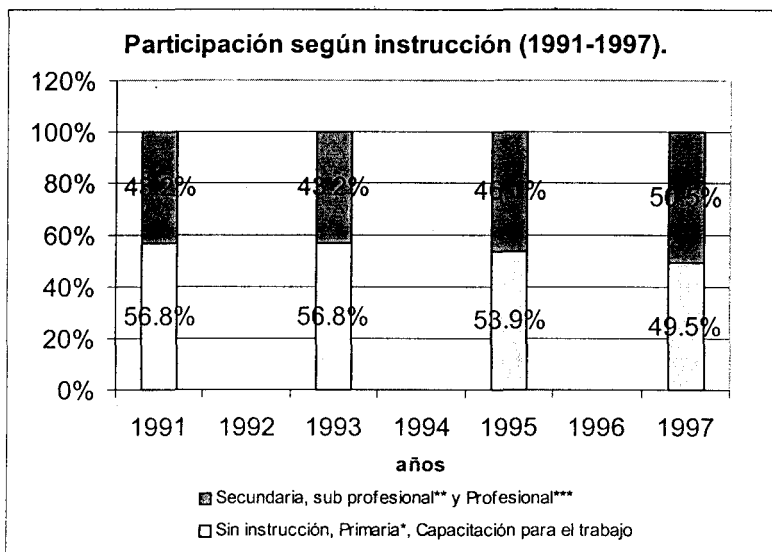
tabla 3.3

Caracterización del flujo laboral bienal por nivel de escolaridad						
Nivel de Educación	91-93			95-97		
	crecimiento	incremento	caracterización	crecimiento	incremento	caracterización
TOTAL	2298597			3478690	10.27	
Sin instrucción	235982	6.6	103	-333027	-8.82	-96
1-3 años de primaria	58610	1.2	25	268451	6.02	77
4-5 años de primaria	250574	10.3	109	-200410	-7.36	-58
Primaria completa	725627	11.8	316	499218	7.16	144
Capacitación para el trabajo	34256	9.7	15	-7107	-2.17	-2
Secundaria incompleta	268160	15.9	117	292182	15.41	84
secundaria completa	260689	6.8	113	1037958	21.30	298
Subprofesional	132797	5.6	58	279315	11.21	80
1-3 años de preparatoria	118964	5.9	52	564008	22.66	162
Profesional medio	60791	22.5	26	50034	10.32	14
profesional superior	145549	4.9	63	1029582	30.49	296

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (ENCE).

La pérdida de representatividad de los grupos menos educados también se observa mediante la gráfica 3.2.

gráfica 3.2



FUENTE: Elaboración propia con datos del INEGI (ENCE).

*Se incluyen a personas con primaria completa e incompleta.

** Se incluye a personas con secundaria incompleta y sub profesionales

*** Se incluye a personas con: 1-3 años de prepa, profesional medio y profesional superior.

Pronósticos.

Si se sigue la tendencia actual se puede esperar que la PEA en general tenga una mayor participación en la PT.

La PEA masculina permanecerá constante mientras que la femenina crecerá a pasos agigantados, por lo que en el ámbito general la primera seguirá perdiendo relevancia.

Se puede esperar también una estabilidad en la relación PO-PEA con una pequeña tendencia hacia la disminución de la participación de la PO.

El comportamiento presentado por los niveles de educación hace suponer que los más educados tendrán cada vez mayor participación en la PO, esto a costa de la disminución en ésta para los menos instruidos, quienes incluso no sólo no podrán formar parte de dicha población, sino que en muchos casos tendrán que salir de ella.

CAPITULO IV

DESENVOLVIMIENTO DE LA FUERZA DE TRABAJO CON EDUCACION SUPERIOR.

La evolución del país es medida por medio de un sin fin de indicadores, desde los que miden el crecimiento económico, hasta los que miden el desarrollo económico, siendo estos segundos los que reflejan el nivel de bienestar de la población en general y no sólo observan las condiciones para que el sistema de regulación pueda reproducirse a sí mismo (como es el caso de los primeros).

Entre los indicadores del desarrollo económico que más atañen a la población encontramos al desempleo. El aumento de este significa invariablemente un deterioro del nivel de vida de toda la población, dando origen a otros problemas sociales como incrementos en la criminalidad, en el ambulantaje y desvalorización de la fuerza de trabajo, entre otros. Es por estas razones que el aparato gubernamental tiene que tener entre sus propósitos primordiales abatirlo.

Es obvio que siempre existirá desempleo, en primer lugar por que éste es inherente al sistema capitalista (este es el llamado desempleo estructural) y en segundo lugar, porque una parte de este “desempleo natural” es el resultado de la variabilidad de los agentes económicos, misma que provoca un desequilibrio entre oferta y demanda.

Sin embargo debemos detectar hasta que punto el desempleo que estamos presenciando en nuestro país es parte de este nivel natural o hasta que punto lo excede.

Al respecto la administración actual ha generado políticas económicas y sociales poniendo un énfasis especial en la educación y en la capacitación "... como medio para elevar el nivel de competencia, la productividad y los niveles de ingreso del trabajo, así como la competitividad del país"¹³ (hay que recordar que se sigue un modelo neoliberal y que se busca que los mercados regulen el crecimiento económico).

El ejemplo más claro de esto es el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000, donde se otorgan prioridades a la educación básica, ya que con ello se pretende aumentar la equidad.

Pero con este tipo de programas se descuida a la educación superior y es muy posible que la equidad no sea alcanzable, ya que es bien sabido que las bases de desarrollo de los países "del centro" han sido la innovación, la productividad y el avance tecnológico, y en nuestro caso requerimos que los educados con nivel superior impulsen dicho desarrollo.

Los problemas se agravan para este sector porque la tasa de desempleo se ha incrementado conforme ha pasado el tiempo, mientras que la de otros sectores disminuye.

Esto indica en el peor de los casos, que la economía se está dirigiendo a una especialización en el trabajo del tipo maquiladora, lo cual llevaría a salarios muy bajos e ignorancia, con pocas posibilidades de mejorar su nivel de vida, esto a propósito de la mencionada equidad buscada por el sector público.

El desempleo en personas con educación superior puede significar también grandes rezagos en la educación y una desvinculación con el sector productivo, es

¹³ Llamas Ignacio, "Formación de Capital humano en México" Revista de Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, volumen 49, N° 4, abril de 1999.

decir, que la educación no satisfaga las demandas de dicho sector (aunque este no sea el principio y fin de los objetivos de la formación superior) haciendo más difícil cumplir los compromisos que se tienen con la sociedad.

Los datos observados en la población con ES.

Lo primero que debemos tomar en cuenta es que la población con Educación Superior (ES¹⁴) ha crecido un 30.8% de 1991 a 1997 (como proporción de personas mayores a doce años, es decir, en edad de trabajar) y que una economía que crece tan poco como la nuestra no puede absorberla con facilidad, aunque se trate de un sector con facultades para realizar actividades que muchos no podrían.

Su crecimiento como proporción de la Población Económicamente Activa también aumenta en 25.4% ocupando una cuarta parte de la PEA pero sólo una décima parte de la población de al menos 12 años.

En el renglón de porcentaje como proporción de ocupados también ha tenido un desenvolvimiento favorable en comparación a 1991, al incrementar su participación en 24.1% en 1997.

Hasta aquí todo parece ir en buen camino, pero al revisar el porcentaje de desocupados encontramos que también ha existido un incremento, en este caso de 73.3% casi tres veces mayor al crecimiento en los demás renglones observados (el treinta y dos por ciento de los desempleados son personas que cuentan con educación superior).

Su tasa de desempleo como era de esperarse empeora en el periodo en un 60%, sin considerar que en 1995 llega a un histórico 5.86% (como proporción de la PEA).

¹⁴ Se consideran a personas con preparatoria incompleta, completa y nivel licenciatura.

Los cinco puntos analizados anteriormente pueden ser observados con más claridad en la tabla 4.1 en su primera parte, misma que corresponde a la población total.

tabla 4.1
Porcentajes de la población con educación superior* a nivel global (1991-1997).

TOTAL						
año	población de al menos 12 años	PEA con ES*				Tasa de desempleo abierto con ES
		total	proporción ≥ 12	ocupados	deocupados	
1991	14.02	17.28	9.25	17.25	18.48	2.38
1993	14.29	17.25	9.52	17.04	25.88	3.65
1995	15.70	18.97	10.54	18.75	23.58	5.86
1997	18.34	21.67	12.27	21.40	32.03	3.80
MASCULINA						
año						
1991	17.90	17.88	13.90	17.81	22.07	2.12
1993	17.55	17.33	14.48	17.10	27.88	3.43
1995	19.03	19.37	16.79	19.23	22.22	5.23
1997	21.55	22.09	20.12	21.87	32.05	3.12
FEMENINA						
año						
1991	10.48	15.93	5.01	15.98	14.39	3.03
1993	11.24	17.07	5.63	16.88	22.82	4.16
1995	12.61	18.14	6.26	17.71	26.17	7.29
1997	15.40	20.86	7.68	20.47	31.99	5.19

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (Encuesta Nacional sobre Capacitación y Empleo).

* Se consideran a personas con preparatoria incompleta, completa y nivel licenciatura.

El crecimiento superior en las columnas 5 y 6 con respecto a las anteriores indica que, no obstante la demanda de trabajo a aumentado, es posible que la oferta la haya superado casi dos veces.

Para el caso del sexo masculino se observan casi exactamente los mismos cambios con casi los mismos porcentajes excepto para el renglón de PEA masculina como proporción de su población de al menos 12 años donde sus porcentajes son más elevados y tiene un crecimiento de 44.7%.

Para el caso de las mujeres, los resultados varían empezando con que la proporción de mujeres de al menos 12 años con ES se incrementa en un 46.9%, su participación en la PEA aumenta en un 30.9%, PEA femenina como porción de

mujeres de al menos 12 años en 53.3% y aumenta la proporción de ocupadas en un 28.1%.

Lo anterior quiere decir que la participación en el trabajo de la mujer se parece cada vez más a la que representa el hombre, pero desafortunadamente también presenta los mismos problemas, ya que su desempleo aumentó en un sorprendente 122.3% y su tasa de desempleo con respecto a la PEA total aumentó un 71.3%.

Esto significa que aunque la fuerza de trabajo femenina con ES ha crecido de manera considerable, la demanda de ésta ha crecido aun menos que en el caso del sexo masculino.

Después de haber realizado el análisis a nivel global, podemos realizar uno dividiendo al país en zonas más urbanizadas y menos urbanizadas, esto con el objetivo de observar si existen diferencias o presentan el mismo comportamiento.

Iniciamos con las zonas más urbanizadas (tabla 4.2), en ellas podemos ver que en el periodo ha aumentado un 19.4% la población con ES como proporción de la población de al menos 12 años, su participación en la PEA también aumentó un 17.8%, mientras que la PEA con ES aumentó un 26.1% su participación como proporción de la población de 12 años en adelante.

La proporción de ocupación aumentó en un 17.3% por lo que de cada 100 personas ocupadas 35 tienen Educación superior.

tabla 4.2
Porcentajes de la población con educación superior* a nivel global
zonas más urbanizadas(1991-1997).

TOTAL						
año	población de al menos 12 años	PEA con ES*				Tasa de desempleo abierto con ES
		total	proporción >12	ocupados	deocupados	
1991	22.67	27.63	14.70	27.65	26.93	2.33
1993	22.93	27.80	15.29	27.71	30.67	3.45
1995	24.37	29.85	16.56	29.98	27.96	6.27
1997	27.06	32.56	18.54	32.44	35.95	3.80
MASCULINA						
año						
1991	28.60	30.04	22.13	30.11	27.03	1.96
1993	28.25	29.71	22.18	29.71	29.86	3.02
1995	30.29	32.28	24.11	32.57	28.14	5.76
1997	32.38	34.69	26.23	34.57	38.72	3.38
FEMENINA						
año						
1991	17.37	23.07	8.05	22.96	26.79	3.26
1993	18.03	24.25	8.95	23.98	32.03	4.44
1995	19.01	25.52	9.72	25.37	27.66	7.40
1997	22.25	28.91	11.58	28.75	32.49	4.65

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (Encuesta Nacional sobre Capacitación y

* Se consideran a personas con preparatoria incompleta, completa y nivel licenciatura.

En general esta división presenta un menor crecimiento que el observado en el caso general, sin embargo la desocupación como proporción de la PEA con ES se ha incrementado en un 33.5% que, si bien es menor al 73.3% obtenido a nivel global, el porcentaje de desempleo con ES sigue siendo mayor en un 3.9%.

Aunque la tasa de desempleo abierto para la población con ES en este tipo de zonas oscila alrededor de la nacional y zonas menos urbanizadas (tabla 4.3), en el periodo de inicio de la crisis el desempleo fue impactado con mayor fuerza, ya que mientras los otros llegaron a 5.9% y 4.8% (nacional y menos urbanizadas respectivamente) la de las zonas restantes fue de 6.27%.

Podemos llegar a una relación empírica donde se indique que al iniciar un periodo de crisis, el desempleo en las zonas más urbanizadas crece más que en las zonas menos urbanizadas, aunque al hacerse esta añeja, sus efectos son contagiados a todas las zonas.

Este tipo de problemas ya fue tratado con anterioridad por Humberto Muñoz García y María Herlinda Suarez Zozaya¹⁵, mismos que encontraron disparidades en las oportunidades de trabajo entre los más educados y los menos educados con desventaja para los primeros, al observar que en las ciudades con escolaridad más alta (que son las más urbanizadas) tienen mayor tasa de desocupación.

Ellos lo relacionan con la desvalorización de los años de estudio y el incremento en el credencialismo. Entonces se conjuntan una escolaridad relativamente alta, la competencia por los puestos y la disminución en el valor de algunos certificados, provocando que los trabajadores tengan la necesidad de seguir estudiando, para mejorar su ocupación por lo que el valor de la educación decrece.

Aunque debemos tener en cuenta, que este desarrollo de la mano de obra traería beneficios a los patrones y a ella misma si se generaran empleos en vez de especular con los salarios por la creciente demanda de trabajo.

Otra razón que afecta la tasa de desempleo de las zonas más urbanizadas es la migración. Una parte de los educados a nivel licenciatura de las zonas menos urbanizadas obtienen sus estudios en las zonas más urbanizadas y en muchos de los casos estos permanecen en estos sitios después de terminar sus estudios.

Otros que obtienen su educación en sus lugares de origen emigran a las grandes ciudades buscando poder ejercer las carreras que en donde las obtuvieron no tienen demanda.

Todo lo anterior hace presión sobre los elementos con ES de las zonas más urbanizadas, provocando una sobre oferta.

Pero no sólo la migración tiene que ver con esta disparidad del desempleo, los autores arriba mencionados indican que en las zonas menos urbanizadas la

¹⁵ Muñoz y Juárez op. cit.

población con ES es pequeña porque no existe la necesidad de seguir estudiando, es decir, que la demanda de trabajo es menor.

Al proseguir con el análisis por zonas más y menos urbanas encontramos que la tasa de desempleo masculina es menor en las zonas más urbanas que en las menos urbanizadas (con excepción del periodo de crisis). También se observa que la tasa de desempleo femenina es mayor en las zonas más urbanizadas.

En la tabla 4.3 también se observa el mismo comportamiento presentado en el crecimiento de los renglones señalados a nivel global y para las zonas más urbanizadas, pero en estos datos resalta que el crecimiento de la proporción de desempleo femenino total es importante ya que el crecimiento a nivel zonas menos urbanizadas ha sido de un sorprendente 595.8%.

tabla 4.3
 Porcentajes de la población con educación superior* a nivel global
 zonas menos urbanizadas(1991-1997).

TOTAL						
año	población de al menos 12 años	PEA con ES*				Tasa de desempleo abiertos con ES
		total	proporción >12	ocupados	deocupados	
1991	6.22	8.07	4.35	8.03	9.80	2.52
1993	6.68	8.02	4.43	7.82	18.71	4.27
1995	8.13	9.50	5.29	9.33	15.06	4.75
1997	10.78	12.14	6.84	11.89	25.48	3.79
MASCULINA						
año						
1991	8.45	8.14	6.62	8.04	15.61	2.62
1993	8.25	7.62	6.29	7.37	24.66	4.69
1995	9.43	9.26	7.52	9.18	11.84	3.78
1997	12.27	11.95	9.63	11.82	20.80	2.51
FEMENINA						
año						
1991	4.15	7.88	2.23	8.02	4.48	2.25
1993	5.19	9.07	2.68	9.02	10.65	3.33
1995	6.89	10.10	3.16	9.70	22.62	6.96
1997	9.40	12.54	4.26	12.04	31.17	6.48

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (Encuesta Nacional sobre Capacitación y Empl
 * Se consideran a personas con preparatoria incompleta, completa y nivel licenciatura.

La explicación¹⁶ a esto es la caída en el nivel de vida de la población. En los sectores tradicionales se tenía el dogma de que las mujeres deberían dedicarse a las tareas del hogar, pero ahora esta característica cultural tiene que ceder para que las mujeres puedan trabajar con el fin de que las familias accedan a los ingresos necesarios para su subsistencia (hay que recordar que la producción con mayor desvalorización es la de productos primarios o intermedios producidos en las zonas menos urbanizadas).

Distribución de la PO con ES dentro de los sectores económicos.

Ya que los educados con educación superior han aumentado su participación con respecto a la PO es natural que en los sectores se presente el mismo fenómeno (en todos con excepción del sector de explotación de minas y canteras).

La suma de los educados con educación superior en los sectores económicos presentó un crecimiento del 14.54% (tabla 4.4). Pero al interior de los sectores encontramos que sólo cuatro de ellos presentan crecimiento; Hoteles y Restaurantes presenta el mayor crecimiento, le sigue Alquiler de inmuebles y Servicios financieros y profesionales, Transportes y Servicios. Así como Otros servicios.

¹⁶ Basada en op. Cit. Nora Garro Bordonaro e Ignacio Llamas Huitrón.

tabla 4.4

Población con educación superior* por rama económica (1991-1997)*									
Actividad económica	1991		1993		1995		1997		crecimiento % participación sectorial
	absoluto	relativo	absoluto	relativo	absoluto	relativo	absoluto	relativo	
Actividades agropecuarias	248356	4.71	206952	3.70	217168	3.42	353297	4.42	-0.06
Expl. de minas y canteras	22290	0.42	10135	0.18	12010	0.19	9984	0.12	-0.70
Extrac. De y ref. de petróleo	59083	1.12	22140	0.40	59157	0.93	57636	0.72	-0.36
Ind. De la transformación	795646	15.10	877519	15.69	935383	14.73	1125554	14.09	-0.07
Electricidad	60401	1.15	47746	0.85	28803	0.45	86113	1.08	-0.06
Construcción	206259	3.92	191427	3.42	214592	3.38	230174	2.88	-0.26
Comercio	969897	18.41	1087582	19.44	1160029	18.27	1458898	18.26	-0.01
Hoteles, Restaurantes y similares	138591	2.63	185588	3.32	245729	3.87	291595	3.65	0.39
Transportes y servicios conexos	212897	4.04	223571	4.00	301967	4.75	350065	4.38	0.08
Comunicaciones	54013	1.03	78643	1.41	62066	0.98	76144	0.95	-0.07
Alquiler de inmuebles y serv. financieros y profesionales	543269	10.31	595051	10.64	664795	10.47	916497	11.47	0.11
Otros servicios	1431959	27.18	1524887	27.26	1875997	29.54	2310068	28.91	0.06
Admon. Pública y defensa	499242	9.48	516333	9.23	540601	8.51	691257	8.65	-0.09
Trabajadores en E.U.	22176	0.42	21157	0.38	21923	0.35	31687	0.40	-0.06
No especificado	3906	0.07	4558	0.08	10861	0.17	1736	0.02	-0.71
Total	5267985	100	5593289	100	6351081	100	7990705	100	

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (Encuesta Nacional sobre Capacitación y Empleo).

* Se consideran los rubros de: 1-3 años de preparatoria, profesional técnico y con educación superior.

La actividad Trabajadores en E.U. aumentó más de un 3% su participación; esto indica que para muchos profesionistas, la respuesta a un mercado saturado ha sido el salirse de él, evitando convertirse en personas económicamente inactivas, ingresando a mercados menos saturados en el exterior del país.

Cuando hacemos el estudio del como se encuentra distribuida la PO con ES entre los sectores en el periodo, tenemos que la mayor cantidad se concentra en la Industria de la Transformación seguido por el Comercio, el Financiero, Otros servicios y la Administración Pública (tabla 4.5).

tabla 4.5

Porcentaje de la población con educación superior* en la población ocupada al interior de los sectores económicos (1991-1997).				
Actividad económica:	1991	1993	1995	1997
1 Actividades agropecuarias	1.52	1.17	1.30	1.96
2 Expl. de minas y canteras	8.54	3.51	4.93	6.62
3 Extrac. De y ref. de petróleo	20.94	14.41	23.36	23.75
4 Ind. De la transformación	8.37	8.73	9.23	9.11
5 Electricidad	19.98	24.08	18.09	22.96
6 Construcción	5.51	5.09	5.90	6.55
7 Comercio	10.01	9.68	9.28	11.32
8 Hoteles, Restaurantes y similares	5.30	7.28	7.94	9.21
9 Transportes y servicios conexos	10.25	9.30	11.30	12.58
10 Comunicaciones	26.17	24.57	24.85	29.60
11 Alquiler de inmuebles y serv. financieros y profesionales	28.74	27.55	30.11	30.29
12 Otros servicios	12.83	12.88	14.47	15.97
13 Admon. Pública y defensa	19.28	20.13	21.08	21.78
14 Trabajadores en E.U.	6.81	5.11	8.73	12.47
No especificado	8.63	13.83	16.20	6.80
Promedio	12.86	12.49	13.78	14.73

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (ENCyE).

*Se consideran los rubros de: 1-3 años de preparatoria, profesional técnico y con educación superior.

Entre estos sólo el sector financiero y el de otros servicios presentaron un crecimiento en la participación de la PO con ES al final del periodo. Otros sectores que tuvieron crecimiento fueron: Hoteles, Restaurantes y similares al igual que Transportes y Servicios conexos.

La Evolución de la Población Ocupada con ES según nivel de ingresos.

“Una inversión se considera rentable tanto para la sociedad como para los individuos cuando los beneficios esperados son mayores que los costos por lo cual se supone que los educados con nivel superior deben tener mayores ingresos que los que no poseen esta escolaridad”¹⁷.

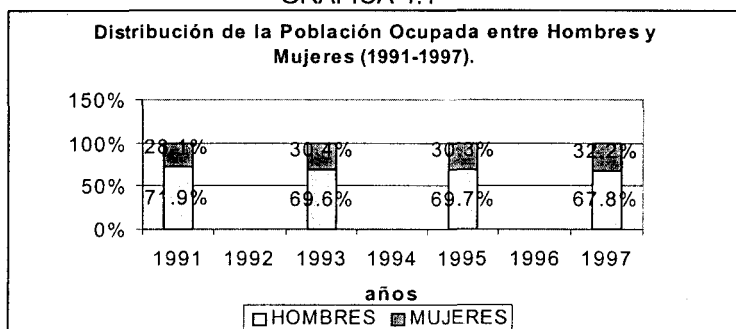
¹⁷ Ignacio Llamas Hutrón op. Cit.

Esto se ve reflejado en la realidad, como podemos ver en la tabla 4.6 por regla general en las observaciones, a medida que aumentan los ingresos la proporción de empleados con ES aumenta también. Esto se presenta durante todo el periodo y para ambos sexos.

Mediante la misma tabla, se aprecia que en los años 1995 y 1997 aumenta la proporción de empleados con ES en todos los niveles de ingreso, tanto en hombres como en mujeres, siendo estas últimas las que tienen la tasa más alta de crecimiento.

Todo lo anterior indica que en lo que a nivel de ingresos se refiere, la población con ES no ha perdido importancia en relación al resto de la PEA, más bien ha sido al revés.

GRAFICA 4.1

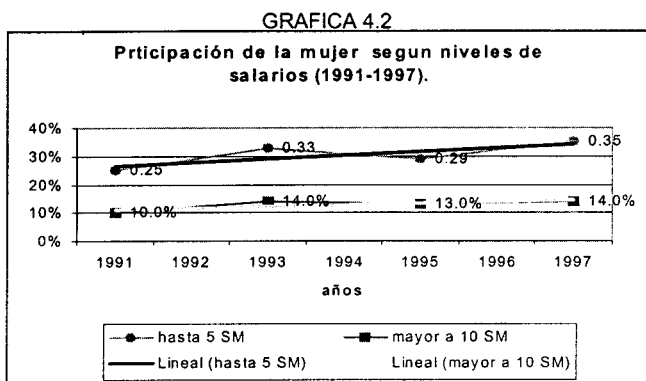


Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI

Sin embargo esto no quiere decir que haya aumentado su bienestar económico, las cifras nos pueden engañar si no se considera el efecto de la inflación. Por esta razón no se puede realizar una comparación entre años.

Al interior de la PO con ES los hombres han disminuido su participación relativa a favor de las mujeres, durante estos últimos años, a nivel global como por niveles

de ingreso. Este rasgo está más marcado en los grupos hasta 10 SM y más de 10 SM (tabla 7 y gráficas 4.1 y 4.2).



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (ENCyE).

Respecto a la sobre y subestimación de la población con Educación Superior.

Mediante el análisis anterior hemos establecido las características más importantes del empleo y desempleo de la población con ES, pero falta hacer algunas aclaraciones en relación con sus niveles de participación en el desempleo.

El desempleo para este sector presenta los mayores niveles respecto a los demás niveles de educación, porque este tipo de personas por lo general pueden permanecer desempleados por algún tiempo, y lo demostraron al poder alargar el tiempo de su formación (excepto para los casos donde se trabajó durante la formación).

Sabemos que en México no existe un seguro de desempleo y que si alguna persona queda desempleada, deberá encontrar un trabajo lo más rápido posible, sin importar mucho de que tipo de empleo se trate, que ingreso perciba o que tipo de condiciones de trabajo se le otorguen.

Esto no aplica para las personas "...que cuentan con un nivel de ingresos de soporteque les permite mantener una situación de desempleo mientras buscan mejores oportunidades de empleo....este tipo de desempleo incluye mayoritariamente a las personas educadas con familias acomodadas..."¹⁸, reflejándose en los niveles de desempleo.

Por eso es que tiene la más alta tasa de desempleo "pueden estarlo", pero no deja de ser problema porque "pueden estarlo pero no deben y seguramente no quieren estarlo", por lo que el aumento de la tasa de su desempleo en el periodo investigado indica que cada vez ha sido más difícil colocarse en un empleo que cumpla las expectativas de desarrollo de las personas.

En muchos casos se prefiere seguir fuera de la PEA (y seguir estudiando por ejemplo) ya que se considera que la remuneración no es suficiente o simplemente se está desanimado en encontrar empleo.

Vimos también que los lugares donde existe más desempleo de personas con ES es en las zonas más urbanizadas, pero falta aclarar que a pesar de ser en estas zonas donde el problema es más agudo, también es donde se genera el mayor número de plazas. La existencia de mercados que inciden negativamente en su desarrollo provocan que la demanda de trabajo sea insuficiente para cubrir la oferta.

¹⁸ Garro-Llamas op. cit. PP 104-105.

Tabla 4.6

POBLACION OCUPADA* CON NIVEL DE EDUCACIÓN SUPERIOR, SEGUN NIVEL DE INGRESOS (1991-1997)

Población Ocupada* y Nivel de ingresos	1991					
	POBLACION TOTAL		HOMBRES		MUJERES	
	Resto de la Pea	PEA c/Educ. Sup.	Resto de la Pea	PEA c/Educ. Sup.	Resto de la Pea	PEA c/Educ. Sup.
Población Ocupada*	83	17	82	18	84	16
Menos de 1 SM	95	5	96	4	94	6
De 1 a 2 SM	88	12	88	12	87	13
Mas de 2 y hasta 3 SM	75	25	77	23	71	29
Mas de 3 y hasta 5 SM	64	36	65	35	61	39
Mas de 5 y hasta 10 SM	45	55	47	53	38	62
Mas de 10	33	67	32	68	39	61
No recibe ingresos	92	8	91	9	93	7
No especificado	76	24	76	24	77	23
1993						
Población Ocupada*	83	17	83	17	83	17
Menos de 1 SM	95	5	95	5	95	5
De 1 a 2 SM	89	11	90	10	89	11
Mas de 2 y hasta 3 SM	79	21	80	20	77	23
Mas de 3 y hasta 5 SM	66	34	69	31	58	42
Mas de 5 y hasta 10 SM	48	52	50	50	41	59
Mas de 10	34	66	34	66	34	66
No recibe ingresos	92	8	93	7	91	9
No especificado	78	22	78	22	77	23
1995						
Población Ocupada*	81	19	81	19	82	18
Menos de 1 SM	93	7	94	6	93	7
De 1 a 2 SM	87	13	88	12	87	13
Mas de 2 y hasta 3 SM	77	23	79	21	71	29
Mas de 3 y hasta 5 SM	59	41	60	40	56	44
Mas de 5 y hasta 10 SM	39	61	40	60	37	63
Mas de 10	33	67	34	66	30	70
No recibe ingresos	93	7	92	8	93	7
No especificado	76	24	77	23	75	25
1997						
Población Ocupada*	79	21	78	22	79	21
Menos de 1 SM	93	7	93	7	93	7
De 1 a 2 SM	87	13	88	12	85	15
Mas de 2 y hasta 3 SM	72	28	74	26	66	34
Mas de 3 y hasta 5 SM	53	47	56	44	46	54
Mas de 5 y hasta 10 SM	36	64	37	63	34	66
Mas de 10	27	73	27	73	28	72
No recibe ingresos	89	11	90	10	89	11
No especificado	65	35	65	35	66	34

FUENTE: Elaboración propia con datos del INEGI (Encuesta Nacional sobre Capacitación y Empleo).

* Excluyendo a los iniciadores de un próximo trabajo.

Tabla 4.7

Distribución de la población con educación superior según sexos y niveles de ingreso (1991-1997)									
1991									
	Población Ocupada*	Menos de 1 SM	De 1 hasta 2 SM	Más de 2 hasta 3 SM	Más de 3 hasta 5 SM	Más de 5 hasta 10 SM	Más de 10 SM	No recibe Ingresos	No Especificado
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
HOMBRES	72	59	68	66	75	82	90	62	81
MUJERES	28	41	32	34	25	18	10	38	19
1993									
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
HOMBRES	70	63	67	70	67	72	86	57	74
MUJERES	30	37	33	30	33	28	14	43	26
1995									
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
HOMBRES	70	58	67	66	71	74	87	65	75
MUJERES	30	42	33	34	29	26	13	35	25
1997									
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
HOMBRES	68	56	67	66	65	75	86	55	74
MUJERES	32	44	33	34	35	25	14	45	26

FUENTE: Encuesta Nacional sobre Capacitación y Empleo (INEGI).

* Excluyendo a los iniciadores de un próximo trabajo.

CAPITULO V

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En nuestro primer capítulo observamos los problemas de las estadísticas de empleo en México, su falta de consistencia, sus problemas de medición y pudimos darnos cuenta que en algunos casos se subestima y en otros se sobrestima la realidad.

Por lo anterior, el confiar en ellas sin ningún recelo sería un error muy costoso que podría llevarnos a conclusiones equivocadas en las investigaciones.

La falta de un seguro de desempleo hace difícil captar este problema en los sectores que poseen menos recursos económicos para mantenerse desocupados.

También se expuso la conformación de los mercados laborales nacionales, mostrando que al no ser homogéneos se producen efectos negativos para los más desarrollados, por cuestiones como la emigración por motivos de trabajo y estudio.

Se marca la necesidad de uniformar los criterios de medición entre las distintas fuentes de información y realizar adecuaciones a los cuestionarios para que sean capaces de captar con una mayor eficiencia los problemas de desempleo y que vayan acorde a lo establecido en las legislaciones y definiciones de carácter nacional e internacional.

Cabe resaltar que debe crecer la captación de la ocupación informal, que cada vez representa una parte mayor de la población y que implica problemas en la

capacidad de la economía de generar los empleos suficientes para satisfacer su demanda.

La publicación de las tasas alternativas ha sido un acierto por parte del INEGI ya que permiten acercarnos a los niveles de la ocupación real y de la desocupación.

Considero necesaria la extensión de la muestra a las zonas rurales para ampliar la representatividad de las encuestas, ya que como sabemos, es en estas zonas donde las actividades llamadas de subsistencia se presentan de manera cotidiana, en comparación con las zonas urbanas.

En el capítulo dos se realizó un estudio para observar las características generales de desempleo en nuestro país, y se hizo una comparación entre el periodo de supuesto auge económico y el posterior a la crisis de 1995, donde se observó que sí existió un aumento en el deterioro en las condiciones de desempleo.

Pero más allá de lo anterior, se observó que la conformación del desempleo ha ido cambiando durante el periodo y que muchas de las características más usuales en el trabajo en otros países no son como las nuestras. Los casos más notorios de esto son los que se refieren al desempleo femenino, así como al desempleo en el grupo con educación superior.

El desempleo en el sector manufacturero se ha mostrado como un problema cada vez mayor, y siendo el sector que más eslabonamiento tiene con otros sectores de la economía esto se verá reflejado a su vez en el desempeño total.

En el capítulo tres se realizó un análisis de la PEA y se encontró que ésta ha estado creciendo como proporción de la población total, esperándose que siga ocurriendo lo mismo.

Lo anterior no tiene sentido si no se conoce el avance de la Población Ocupada dentro de la PEA y desgraciadamente ésta ha perdido relevancia. Esto, explicado a través de Mercados Laborales, significa que aunque la demanda de trabajo creció, no lo hizo tanto como la oferta de trabajo.

La PEA masculina ha permanecido constante con relación a su Población Total, perdiendo terreno en la PEA global, ya que la PEA femenina ha crecido en cuanto a su Población Total, así como en la PEA total.

En el futuro se espera una mejor distribución de la PEA entre hombres y mujeres, aunque todavía no se reflejará en la Población Ocupada.

La investigación por niveles de educación arroja que la Población Ocupada se ha concentrado en las personas que poseen mayores niveles de estudio traduciéndose incluso en cambios de Población Ocupada a Desocupada Abierta o a Población Económicamente Inactiva.

Considero que aunque existan cada vez menos oportunidades para los menos educados, éstos siempre tendrán la oportunidad de aumentar su nivel de educación.

En el caso de los profesionistas, deben tener un comportamiento más inteligente y buscar distribuirse de manera tal que no se quiten las oportunidades y bajen los salarios. Después de todo, si algún grupo poblacional puede hacerlo es éste.

En el capítulo cuatro se realizó un estudio específico sobre la participación de la PEA con educación superior.

Es cierto que los empleos en los universitarios han aumentado, pero también es cierto que ha aumentado su proporción en la Población Ocupada y su proporción en casi todos los sectores económicos.

Ya que este tipo de personas por lo general pueden permanecer desempleadas por algún tiempo, el desempleo para este sector presenta los mayores niveles respecto a los demás niveles de educación.

No obstante el aumento de la tasa de desempleo en el periodo investigado indica que cada vez ha sido más difícil colocarse en un empleo que cumpla las expectativas de desarrollo de estas personas.

Vimos también que los lugares donde existe más desempleo de personas con ES es en las zonas urbanizadas. En estas zonas es donde el problema es más agudo, también es donde se genera el mayor número de plazas.

La existencia de mercados que inciden negativamente en su desarrollo provocan que la demanda de trabajo sea insuficiente para cubrir la oferta.

En lo que se refiere a ingresos la Población con ES ha mantenido su supremacía con respecto a los demás grupos.

Como en el caso de la PEA femenina las mujeres con educación superior han presentado un crecimiento en su participación en el mercado laboral y han mejorado sus niveles de ingreso.

Para terminar y a nivel general puede decirse que el mercado de trabajo mexicano es un complicado conjunto heterogéneo que se desenvuelve de manera “caótica”, impidiendo el desarrollo de la economía y perjudicando en especial a los sectores más débiles de la población.

Esto quiere decir que la Administración Pública no ha generado las condiciones necesarias para el bienestar, al menos en lo que a ocupación se refiere.

También debió ser inadecuado el papel de los sindicatos y de las instituciones de la educación, los primeros por no forzar al gobierno a realizar programas dedicados a mantener el empleo y los niveles de ingreso, mientras que las segundas por no vincular adecuadamente a sus egresados con el sector productivo.

Esto quiere decir que para buscar la solución de los problemas de empleo y desempleo se requiere de la participación de todos, desde el gobierno hasta los trabajadores, para encontrar un camino alternativo que permita alcanzar concordia en las relaciones laborales.

BIBLIOGRAFIA

Blaug Mark, "The rate of return on investmen in education", *Economics of educación 1*, edited by M. Blaug, Penguin Books, England 1971.

Campell, Stanley, "La población, las tasa de actividad y las horas de trabajo", *La economía laboral contemporanea*, cuarta edición, Mc Graw Hill, 1997.

Dornbusch y Fisher, "Las disyuntivas entre la inflación y el desempleo", *Macroeconomía*, Mc Graw Hill, 6a edición, 1994.

Garro Nora e Ignacio Llamas "El Mercado de Trabajo en las zonas más Ubanizadas de México. La Relación Desempleo-Vacantes", Series de Investigación N° 9, *Modelos y Economía Matemática*, UAM Iztapalapa, México 1993.

Hasluck Chris, *Urban Emploiment, Local labour markets and employment initiatives*.

Instituto Nacional de Estadística, Geogradía e Informática, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, 1998.

Encuesta Nacional sobre Capacitación y Empleo, 1991, 1993, 1995, 1997.

Estadísticas Laborales, segundo trimestre 1995, segundo trimestre 1998.

Secetería del Trabajo y Previsión Social, *La Medicion de la Población Económicamente Activa en México:1970-1991*, Cuadernos de trabajo de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, N° 3, México 1993.

Llamas Ignacio, *Educación y Mercados de Trabajo en México*, Colección División de CSH, UAM Iztapalapa, México 1989.

Llamas Ignacio, "Formación de Capital humano en México" *Revista Comercio Exterior*, Banco Nacional de Comercio Exterior, volumen 49, N° 4, abril de 1999.

Mezzera Jaime, "Excedente de oferta de trabajo y sector informal urbano", *La mujer en el sector informal*, Nueva Sociedad, compilado por Marguerite Berger y Maira Buvinic Caracas Venezuela 1998.

Muñoz Humberto y Maria H. Suarez, "Mercados Urbanos de Trabajo y Educación en México", *Ajuste Estructural, Mercados Laborales y TLC*, compilación por: El colegio de México, Fundación Friedrich Ebert y El Colegio de la Frontera Norte, COLMEX , México DF 1992.

Pliego Mónica, *La Evolución del Empleo en México: 1982-1995, Desempleo, participación de la fuerza Laboral y Ocupación Informal*, Posgrado CCH, UNAM, México 1996.

Trejo Saul, *Empleo para todos, el reto y los caminos*, Fondo de Cultura Económica, México 1989.